

ENTREVISTA A JERÓNIMO PÁEZ, DIRECTOR DE LA FUNDACIÓN EL LEGADO ANDALUSÍ

"Marruecos es un país en proceso de dinamismo y transformación que tiene necesidad de inversiones extranjeras"

MAMEN GÓMEZ

cgomez@santelmo.org

Jerónimo Páez López nació en Granada, ciudad en la que se licenció en Derecho. En la transición, fue fundador del Club Larra, un foro de debate de amplia incidencia cultural y política en aquel periodo. En 1985, la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Granada se fijan en él para gestionar la estación de esquí de Sierra Nevada. Desde Cetursa se lanzó a la aventura de pedir el campeonato Mundial de Esquí para Granada, que consiguió. Durante varios años, con gran independencia profesional y política, Jerónimo Páez fue consejero delegado de Sierra Nevada y ha entregado lo mejor de su vida a este proyecto. En la actualidad, como director de El Legado Andalusi, se muestra gran amante de la cultura árabe y defensor incondicional de la amistad entre los pueblos.

¿Cómo nació la Fundación El Legado Andalusi y cuál es su cometido?

La Fundación El Legado Andalusi nació en el año 1993 con motivo de los Campeonatos del mundo de Esquí Alpino de Sierra Nevada que tuvieron lugar en el año 1995/96 como proyecto cultural paralelo, con la finalidad de poner en valor, dar a conocer y difundir nuestra historia común con el mundo árabe y magrebí. La idea básica es que durante casi ocho siglos, en gran parte de la Península Ibérica, hubo una cultura árabe-magrebí que nos dejó una profunda huella, un legado histórico, monumental y artístico que ha conformado en parte nuestro país. Este legado, que tampoco magnificamos, entendemos que nos puede servir para profundizar nuestras relaciones con el mundo musulmán, para mejorar nuestra percepción del otro en base a una historia común y, finalmente, puede contribuir a establecer lazos solidarios y de progreso.

¿En qué organigrama institucional se inscribe la Fundación?

El Legado Andalusi es una Fundación de la Junta de Andalucía participada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte. Cuenta, igualmente, con la participación del Gobierno de España, a través de los Ministerios de Cultura y Asuntos Exteriores y la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y tiene el apoyo de la UNESCO y el Consejo de Europa, entre otras instituciones públicas y privadas.

¿Cuáles son las líneas de actuación que están llevando a cabo en este momento?

El Legado Andalusi trabaja en cooperación cultural internacional a través del programa de Itinerarios Culturales; se trata de diferentes recorridos que integran y ponen en relación países europeos, árabes y americanos. La Fundación fue nombrada Gran Itinerario Cultural Europeo por el Consejo de Europa; creo que este reconocimiento supone un importante respaldo a la labor de difusión del patrimonio.

Por otro lado, El Legado Andalusi vertebra la comunidad andaluza a través de diferentes rutas turístico-culturales que nos permiten conocer los elementos de interés ligados a la civilización andalusí y a herencias culturales anteriores y posteriores a ese momento histórico. Hay cuatro Rutas en funcionamiento en la actualidad: Ruta del Califato (Córdoba-Granada), Ruta de Washington Irving (Sevilla-Granada), Ruta de los Nazaríes (Navas de Tolosa-Jaén-Granada) y Ruta de los Almorávides y Almohades (Tarifa-Cádiz-Granada). Paulatinamente, se irán poniendo en funcionamiento el resto: Ruta de las Alpujarras (Granada-Almería) y Ruta de Ibn al Jatib (Granada-Murcia).

Desde su puesta en marcha, El Legado Andalusi ha organizado alrededor de cincuenta exposiciones en España, Francia, Alemania, Marruecos, Mauritania, Pakistán o Qatar que muestran el esplendor de la cultura de al-Andalus. Entre ellas, cabría destacar la muestra El esplendor de los Omeyyas cordobeses, (Madinat al-Zahra Córdoba,

Tratamos de que, potenciando y dando a conocer nuestro patrimonio histórico común, podamos mejorar mutuamente nuestra percepción del otro.

2001), que fue inaugurada por SSMM los Reyes de España y el presidente de la República Árabe Siria, Bashar al-Asad. Esta exposición reunió por vez primera casi trescientas piezas procedentes de numerosos países como España, Qatar, Jordania, Francia, Arabia Saudí o Grecia. Por otra parte, tenemos una exposición permanente con el título «Al-Andalus y la ciencia» en el Parque de las Ciencias de Granada. Supone un repaso a las principales aportaciones científicas de los sabios andalusíes entre los siglos VIII y XV. La Fundación ha editado más de 70 títulos de carácter científico y divulgativo centrados en temas históricos, culturales y turísticos. De tema histórico, puede destacarse la expansión árabe hasta la Reconquista: «Esplendor y fragilidad de al-Andalus» de Pierre Guichard, obra que recibió el III premio del Ministerio de Cultura de España al libro mejor editado. También hemos organizado diversos foros de debate nacionales e internacionales y hemos llevado a cabo un amplio abanico de actividades didácticas, como talleres de artesanía, talleres de diseño textil andalusí, viajes por las Rutas cuyo principal propósito es dar a conocer nuestro patrimonio cultural y artístico. En torno a veinte mil escolares y mayores han participado ya en estas iniciativas.



¿Y cuáles son las acciones más relevantes que tienen previstas para el año que acaba de comenzar?

En estos momentos, la Fundación está inmersa, junto con la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y otros colaboradores, en la organización de la muestra Ibn Jaldún: «El Mediterráneo en el siglo XIV. Auge y declive» de los Imperios que se inaugurará el 11 de mayo en el Real Alcázar de Sevilla y estará hasta el 30 de septiembre. Supondrá un repaso a las relaciones políticas, económicas y sociales entre Oriente y Occidente y entre Europa y el mundo árabe-magrebí en el siglo XIV. En este amplio marco geográfico unido por el Mediterráneo, los estados europeos y musulmanes estarán presentes a través de sus culturas y conflictos, sus intercambios comerciales y su organización económica.

Con la celebración de esta muestra se pretende contribuir a la proyección de Sevilla, Andalucía y España, como lugares emblemáticos de encuentro entre el pasado, el presente y el futuro, reforzar las relaciones entre el norte y el sur, entre Oriente y Occidente, y atraer un importante número de visitas de procedencia nacional e internacional, tanto a la exposición como a la ciudad de Sevilla y Andalucía en general. Ese siglo se recorrerá en la muestra bajo el hilo argumental de Ibn Jaldún -el pensador musulmán más conocido y reconocido en el mundo- en el VI centenario de su muerte que se celebra en 2006.

Hay muchos marroquíes que trabajan en España. ¿De qué manera se acerca la Fundación a este colectivo?

Tratamos de que, potenciando y dando a conocer nuestro patrimonio histórico común, podamos mejorar mutuamente nuestra percepción del otro. Asimismo, hemos empezado a trabajar con algunos colectivos e intensificar nuestra relación.

¿Cree que realmente existe un problema de inmigración en España en general y en Andalucía en particular?

Creo que es un tema preocupante que hay que tratar con cabeza y sensibilidad. No es fácil aportar soluciones. En principio, no deberían aceptarse más inmigrantes que a los que podamos dar trabajo y condiciones aceptables de vida. Sucede, sin embargo, que, en la actualidad, el crecimiento y la presión demográfica y algún otro factor han hecho que nuestro país sea el mayor receptor de inmigrantes de la Unión Europea. No ha habido un crecimiento tan numeroso y tan rápido en otros países. De ahí que sea necesario ver cómo nos planteamos este problema. Si se sigue incrementando con tanta rapidez, es difícil que podamos tener una política de inmigración coherente y que se integre a cuantos lleguen. Me preocupa, además, que se pueda producir cualquier estancamiento o recesión económica por las graves consecuencias que esto pueda suponer, en particular, para los emigrantes.

A nivel de gestión empresarial. ¿Cree que realmente en el norte de África existen oportunidades de negocio para los empresarios andaluces?

Sin duda. No sólo hay oportunidades sino que España debe por muchas razones invertir en el norte de África. Ya se decía en el siglo XVI que aunque hubiera un problema entre los estados el comercio mutuo beneficiaba a los implicados y no había por qué dejarlo en manos de otros países.

¿Cuál considera que es el mejor camino para que las empresas nacionales se introduzcan en el mercado del norte de África?

Primero, viajar, conocer el país, tomar contacto con la gente. Luego, relacionarse con nuestra Embajada, con los agentes comerciales, las asociaciones de empresarios y tratar de establecer lazos con posibles socios de confianza. Marruecos es un país en proceso de dinamismo y transformación con sectores como la agricultura, el turismo y la innovación tecnológica que tienen necesidad de inversiones extranjeras. España está

haciendo un esfuerzo de inversión en Iberoamérica y los países del Este, y Marruecos es un país en el que la inversión española va a seguir en aumento, aunque pueda considerarse que es un campo complejo por las dificultades burocráticas que pueden encontrarse y por el idioma. Por ejemplo, Marrakech es una ciudad donde hay gran inversión francesa, ahora empieza a haber española, estos lazos deberían ser cada vez más estrechos.

Por lo tanto, ¿cree que los empresarios marroquíes son una fuerte competencia para nuestras empresas?

No. El desarrollo de Marruecos beneficia a los dos países, aunque en algunos campos pueden surgir dificultades, pero en general es positivo. Un Marruecos próspero nos interesa al igual que una España próspera interesa a Francia y a nuestros vecinos.

¿Considera que son sensibles los empresarios norteafricanos a nuestro legado cultural común?

No lo conocen realmente. Tampoco muchos españoles. Por ejemplo, en Francia hay más sensibilidad y nivel en este sentido. 🇫🇷

Un Marruecos próspero nos interesa al igual que una España próspera interesa a Francia y a nuestros vecinos.



Espectáculo de caballos en el marco de la tercera edición del Festival de las Andalucías Atlánticas celebrado en Essaouira (Marruecos) coorganizado por la Fundación El Legado Andalusi, Fundación Alizés y Fundación Tres Culturas.